



PARTIDO DEL TRABAJO

**UNIDAD NACIONAL
¡ TODO EL PODER AL PUEBLO !**

ESTRATEGIA Y PLAN DE TRABAJO

A partir de la elección del 1 de julio el país tiene una nueva conformación política. Los partidos PRI y PAN y sus aliados pasan de ser las fuerzas políticas hegemónicas, ya fueran por sí mismos o conjuntamente, a ser partidos totalmente minoritarios, tanto electoralmente como por lo que a su participación en los Congresos Federal y Locales se refiere. De las nueve gubernaturas en juego la Coalición Electoral obtiene el triunfo en siete. A la fecha aún se encuentra en litigio la de Puebla.

Al haber sido concurrentes las pasadas elecciones en casi todo el país las fuerzas combinadas de nuestra Coalición arriban a la mayoría en más de la mitad de los Congresos Locales y a un importantísimo número de Ayuntamientos. El triunfo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la Presidencia de la República y de la Coalición “Juntos Haremos Historia” en las de Diputados Federales y Locales desplaza del poder formal a los partidos de la derecha neoliberal y a sus aliados dejándolos en la mayor parte del país en franca minoría.

Lo anterior es válido para casi todo el país salvo en Guanajuato en la que el PAN y sus aliados obtienen el triunfo en la gubernatura del estado, en la totalidad de los 15 distritos electorales federales, en 21 de los 22 distritos locales, el distrito que pierde lo gana nuestra Coalición con la diputada propuesta por el Partido del Trabajo, y en las principales ciudades del estado, excepto por Salamanca, que también gana nuestra Coalición. Debemos señalar que en Guanajuato también el candidato a la Presidencia de la República, Ricardo Anaya, del PAN y sus aliados superan con mucho la votación que obtiene AMLO y nuestra Coalición.

Como se ha dicho en el punto anterior, aunque en la entidad no pareciera haber grandes cambios, el triunfo de Andrés Manuel López Obrador en la Presidencia de la República, detentar la mayoría en el Congreso de la Unión –en ambas Cámaras- y acceder también a la mayoría con los diputados locales de la Coalición en la mayoría de los Congresos Estatales (con los que se integra el Congreso Permanente y cuya facultad es la de modificar la Constitución Política de México) significa que estamos ante un nuevo escenario político en el país que en todo caso es favorable en principio a las fuerzas progresistas y de izquierda.

Sin lugar a dudas podemos afirmar que el otrora inamovible sistema político mexicano ya no lo es más. Los resultados electorales arrojan una nueva conformación política y nuevos escenarios. Como se ha dicho el PRI y el PAN y sus respectivos aliados se convierten en la oposición absolutamente minoritaria sin capacidad real de decisión política ni en el Parlamento Mexicano ni en la gran parte del país y estas formaciones



PARTIDO DEL TRABAJO

**UNIDAD NACIONAL
¡ TODO EL PODER AL PUEBLO !**

políticas entran en profundas crisis internas. El PRI se encuentra inmerso en una discusión en la que incluso se plantea su cambio de nombre. El PAN se debate en una encarnizada lucha interna de facciones. En el caso del Partido de la Revolución Democrática (PRD) estamos en presencia de un proceso de descomposición que inició ya hace algunos años y asistimos actualmente a su extinción. El Partido Verde Ecologista de México (PVEM) intenta mantenerse a flote buscando refuncionalizarse en alianza con el Partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). Los partidos Nueva Alianza (NA) y Encuentro Social (PES) pierden ambos su registro nacional.

Estamos en presencia del surgimiento de un nuevo régimen. Sin embargo, acceder al poder público no significa ni por mucho tener el poder político. Las estructuras de dominación tanto económicas como el entramado legal se encuentran a la fecha, y podemos esperar que por un periodo relativamente largo, sin modificación alguna. Las fuerzas de la derecha en lo esencial no han sido tocadas y se aprestan, de eso debemos estar seguros, a resistir cualquier cambio que afecte sus intereses y el usufructo del modelo neoliberal.

Se ha visto que MORENA se asume más como movimiento que como partido, es además una conformación heterogénea y suma intereses contradictorios. Depende, por otra parte, todavía del liderazgo de AMLO que lo determina en lo fundamental. Los resultados electorales no duran para siempre, el llamado bono democrático tiene sus límites y éstos se encuentran determinados por los resultados que se contrastarán inevitablemente con las altas expectativas de la sociedad mexicana respecto del nuevo gobierno.

De ahí que el Partido del Trabajo tenemos un muy importante papel que jugar y la más alta responsabilidad de darle viabilidad al nuevo gobierno entrante generando el más amplio sustento popular posible. Es tarea inmediata para nosotros reconstruir orgánicamente a nuestro partido sobre la base de la extensión territorial pero también sectorial, y sobre todo, de organizaciones obreras y campesinas que le den sustento pero que también impulsen líneas de acción política del nuevo gobierno, al que por otra parte se le concibe popularmente como de izquierda.

Sin embargo, al quedar el PT como el partido de izquierda en el país y convertirse también en referente político y, habida cuenta de que la alianza con MORENA –como todas las alianzas- tiende a desdibujarnos, nosotros debemos definir más nítidamente nuestro perfil político pero sobre todo ideológico.

En esta nueva etapa de México lo menos que debemos hacer es ocultar o engañar al pueblo y a los trabajadores. La sencilla expresión de los objetivos generales de nuestro partido, que van más allá de lo que significa este nuevo gobierno, que por lo demás



PARTIDO DEL TRABAJO

UNIDAD NACIONAL
¡ TODO EL PODER AL PUEBLO !

está obligado a iniciar la transición política en el país, habrá de producir la más amplia y auténtica adhesión y respaldo al partido y al nuevo régimen.

La sociedad mexicana en esta nueva etapa exige definiciones claras respecto de todas las cuestiones que tienen que ver con el presente y con el futuro del país.

Debemos asumir francamente y así manifestarnos en todos los ámbitos que la característica principal, ya prevista en nuestros Documentos Básicos, es que somos un partido Socialista.

Nuestras tareas en lo concreto deberán ser promover la gestión social organizada de manera que la sociedad se incorpore deliberada y conscientemente a la construcción colectiva de nuevas condiciones sociales de bienestar y, en el proceso, organizar territorialmente a nuestros compañeros en Comités de Base por comunidad, barrio o colonia.

Lo anterior es importante para avanzar en la construcción de estructura social y electoral, sin embargo no es suficiente para ir disputando el poder político a los usufructuarios del rapaz modelo neoliberal imperante. De ahí que es de la primera importancia avanzar en la construcción y reforzar el trabajo de la organización sectorial de jóvenes, de las mujeres, de las etnias, etc., **pero señalada y principalmente de obreros y de campesinos que son además de actores sociales actores económicos. Son los creadores de la riqueza de la civilización entera.**

Prepararnos para las siguientes luchas, vencer a quienes han despojado a la Nación de sus bienes, triunfar sobre los que han expoliado y explotado a los trabajadores y a la sociedad mexicana entera requerirá más que triunfos electorales. Se habrá de requerir la participación de la sociedad y destacadamente de los trabajadores de la ciudad y del campo. Nuestra tarea es defender el triunfo que hemos conquistado. Nuestra tarea es organizar y orientar a los trabajadores y al pueblo de México. Preparémonos pues.

Vayamos con decisión y alegría a la constitución de la Cuarta República.

Vamos por una Nueva Sociedad.

Comisión Cordinadora Estatal
Partido del Trabajo
Octubre 27, 2018
Celaya, Guanajuato